

«Tras eliminar cargos, vamos a reducir las cargas administrativas»

28.06.11 - 00:10 - VICENTE LLADRÓ |

Hernández adelanta a LAS PROVINCIAS las líneas maestras que marcarán su gestión durante la nueva legislatura

Maritina Hernández Consellera de Agricultura, Pesca, Alimentación y Agua

En la tónica general de reducir el número de altos cargos del Consell, el nuevo organigrama de la Conselleria de Agricultura, Pesca, Alimentación y Agua prescinde de dos directores generales. Tenía cuatro, más el de la nueva competencia de Agua, cinco, y ahora se queda con tres. La consellera Maritina Hernández ha señalado que ha sido dificultoso «prescindir de personas que han trabajado en tu equipo y que son responsables de los buenos resultados conseguidos, pero las directrices generales de ahorro son claras y actuamos en consecuencia».

«Lo del pepino ha sido por errores en Alemania y la falta de autoridad del Gobierno español»

«Estamos en crisis, pero la estadística prueba que no se abandonan tantos campos como parece»

-¿Cómo queda el organigrama del departamento?

-Manuel Láinez, al frente de la dirección general de Producción Agraria, Ganadería y Pesca, que aglutina todo lo que es producción primaria, incluido todo lo referente a investigación, desarrollo e innovación, que ya llevaba y que es básico para nosotros, y todos los pagos directos derivados de la Política Agrícola Común de la UE. Marta Valsangiacomo se ocupa de todo lo que sean empresas e industrias agroalimentarias, comercialización, mercados exteriores, así como los temas de desarrollo rural. Y en Agua, José María Benlliure, que ya llevaba ese cometido.

-El agua, en general, es competencia del Estado. ¿Qué parte le corresponde a la autonomía?

-Básicamente, la depuración, reutilización, las conducciones en el territorio... Por eso tiene mucho sentido que esté en la Conselleria de Agricultura, porque el campo es el primer demandante de agua, consume el 70% del gasto total, y ahí estamos inmersos en una política importante de inversiones para ahorrar recursos y ganar eficacia reutilizando aguas residuales depuradas, ganando capacidad de reserva en pequeños embalses, extendiendo el riego localizado...

-Ahora estamos en una época de bonanza en cuanto a disponibilidades de agua.

-En general así es, y debemos aprovechar esta buena situación para prepararnos bien y conseguir que cuando lleguen momentos de sequía podamos resistir mejor. De todas formas seguimos teniendo problemas de abastecimiento de agua en el sur de la Comunitat, en estos momentos básicamente en la provincia de Alicante, La Vega Baja, el Vinalopó...

-¿Qué pasa que no se completan las estructuras del postravase Júcar-Vinalopó para comenzar a regar con esa agua?

-Sólo falta completar unas obras y terminar de poner de acuerdo a los regantes; estamos en ello y estimo que la solución está próxima.

-¿Reducir altos cargos sirve de algo si después no se reducen también las cargas de trámites burocráticos para los ciudadanos?

-Ese es el siguiente paso. La idea es reducir cargos para rebajar también las cargas, ganar eficacia, hacer que los trámites administrativos sean más ágiles y flexibles. Es el momento de ver qué cargas administrativas no son necesarias, o no están justificadas, para simplificarlas, y eliminar las superfluas.

-¿Hasta qué punto la conselleria tiene autonomía en políticas agrarias que vienen de Bruselas?

-Las grandes normativas, las reglas básicas, son comunes para toda la UE, pero a partir de ahí tenemos opción de particularizar ciertas aplicaciones de ayudas, de decidir objetivos que nos interesa especialmente, por ejemplo en materia de lucha contra plagas, en subvenciones a los seguros agrarios, donde somos los que más ayudas invertimos, en políticas de investigación y desarrollo tecnológico...

-¿Por qué cree que ha pasado lo del pepino y toda la crisis hortofrutícola que se ha generado?

-Ha sido muy claro: una cadena de errores en Alemania y una falta de autoridad del Gobierno español, que ha demostrado su debilidad y no se ha puesto en su sitio cuando tocaba.

-Antes ha hablado de ayudas contra plagas, donde se critica desde el campo que se recorten aplicaciones.

-Estamos en época de ajustes, no podemos tirar con pólvora de rey y hay que asumir recortes en el gasto público, pero el agricultor ha de estar tranquilo: no se elimina nada básico. Por ejemplo, contra la mosca de la fruta tendrá que gastar algo más en productos para tratar, pero seguimos manteniendo la suelta masiva de machos estériles, que es lo principal y lo que sólo se puede hacer de manera colectiva.

-También hay quejas por retrasos en el pago de algunas subvenciones agrarias.

-Todo lo del 'pago único' de la PAC lo abonamos el primer día. En lo demás, las ayudas que son propias, por decisiones del Consell para apoyar a afectados de desastres meteorológicos, por ejemplo, hay que tener en cuenta que la gestión de todo el proceso es muy compleja y se retrasa necesariamente, pero estamos intentando adelantar todos los plazos.

-¿Qué objetivo principal tiene para los próximos meses?

-Que la reforma de la PAC no nos perjudique. Para eso necesitaremos un Gobierno fuerte.

-Al final ¿todos los problemas del sector se resumen en la falta de rentabilidad y en la caída de precios?, ¿qué puede hacer la conselleria?

-El camino adecuado es el de Sarkozy en Francia sobre márgenes comerciales. En España podría hacerse a través de la ley de calidad agroalimentaria que prepara el Gobierno central, por lo que presentamos alegaciones en ese sentido.

-¿Por qué ha fracasado el contrato de compra-venta de cítricos?

-No es fácil que una medida se implante de un día para otro. Vamos a mantener ese objetivo, impulsando medidas para que las empresas comercializadoras hagan contratos.

-¿Qué medidas?

-Será un baremo que puntuará para priorizar o no la concesión de subvenciones que soliciten, como puntúa la calidad, la innovación, etc.

-¿Es preocupante el abandono de campos, que se extienda la 'mancha marrón'?

-No nos gusta que se abandonen cultivos y queremos frenarlo, pero hay que tener en cuenta que estamos en una grave crisis general, que cierran también industrias y comercios, y, por otro lado, las estadísticas nos dicen que no se pierde tanta superficie cultivada como nos alarma lo que captamos a simple vista. Así y todo, nos preocupa y queremos evitar este problema, por la creación de riqueza y por el buen mantenimiento del territorio.